

TZOTZILES

Esta etnia habita el norte y centro del estado de Chiapas, en México, ocupando un territorio que se extiende por 2.413 kilómetros cuadrados, lo que representa el 5% del total del estado. Junto con el pueblo tzeltal conforman una sola área geográfica.

Dentro de su territorio, se localizan principalmente en los municipios de Amatlán, Huitiupán, Simojovel, Chalchihuitán, Pantelhó, Soyalhó, Bochil, Ch'enalho', San Andrés Larráinzar, Chamula, Zinacantán, Iztapa, Acala, Huixtán, San Lucas y San Cristóbal de las Casas. El vasto territorio que ocupan hace que no sea una etnia homogénea, presentando dos regiones: los altos de Chiapas, zona fría y montañosa; y la zona baja con clima tropical y geografía menos accidentada. Los tzotziles tienen una pesada historia de explotación; han sido esclavos, trabajadores forzados sin ningún tipo de derechos ni posesiones. Si consiguieron algo de tierra, ha sido revelándose y hoy la trabajan sin poder obtener de ella lo mínimo para la subsistencia. Cultivan maíz y trigo, pero al ser insuficiente se ven obligados a emigrar en busca de trabajo.

LENGUA

Su lengua pertenece a la familia mayense; la hablan más de 350.000 personas, lo que representa el 32% del total de hablantes de lenguas indígenas, siendo en este sentido la segunda entre los aborígenes. Los tzotziles se refieren a su lengua con el mismo nombre que lo hacen los tzeltales, Bats'i k'op, "palabra original", o jk'optik, "nuestra palabra".

El tzeltal y el tzotzil constituyen una sola área lingüística, ya que sus hablantes ocupan la misma área geográfica. Ellos se refieren al habla de cualquier pueblo tzotzil y tzeltal con el mismo nombre: baꞑ'il k'op /ó baꞑ'i k'op, que significa: lengua verdadera o genuina.



Mujer indígena en Chiapas, México.

Los tzotziles tienen una pesada historia de explotación.



HISTORIA

Su historia se vincula estrechamente con la de los tzeltales, tanto en tiempo como en acontecimientos. Al no existir documentación, no se puede establecer con certeza el tiempo en que ocuparon el territorio; hay si, sitios arqueológicos y ciudades importantes que han sido identificadas como Toniná o Copanaguastala, lo que ayuda a estudiar parte de la historia, sobre todo durante la época prehispánica. De los pocos datos con que se cuenta, se infiere casi con seguridad que comparten el territorio desde al menos el siglo I a.C. y que ambos grupos llegaron de el actual territorio de Guatemala. Los historiadores creen que en la antigüedad existieron tres grandes señoríos tzotziles en la región y que combatían entre sí. Estos tres señoríos eran los de Zinacantán, Pontewits y Huitiupán. La legada de los conquistadores españoles a la región, en 1524, provocó cambios profundos. El señor de la ciudad de Zinacantán pactó con los invasores y obtuvo de ellos ciertos privilegios respecto a los otros dos señoríos. Los indígenas que más resistieron la ocupación fueron los chamulas, pero cuando los españoles llegaron a controlarlos impusieron una encomienda a cargo de Diego Mazariegos, en 1528, y ya en 1531 la corona española ordenó por decreto la creación de Ciudad Real, actual San Cristóbal de las Casas, en territorio ocupado por tzotziles, tzeltales, tojolabales y zoques.

Los frailes dominicos fueron los encargados de evangelizar al cristianismo a los tzotziles y cuando llegaron lo primero que hicieron fue comenzar a reunir a los indígenas, concentrar a los grupos que se encontraban dispersos en lugares que llamaron "Reducciones", con la intención de controlarlos mejor. En Chamula se establecieron tres de estos centros, aunque los diversos parajes continuaron funcionando con su organización sub-administrativa.



Copanaguastala.

Entre los años 1712 y 1715 se produjeron revueltas de las que participaron los chamulas y otros grupos tzotziles. Unos cuantos años después, entre 1869 y 1870 encabezaron la rebelión Cuzcat buscando la devolución del poder. Durante los años del Porfiriato, tal como se conoce en la historia mexicana a la dictadura de Porfirio Díaz, escasearon las tierras para el cultivo de su sustento y eso provocó que, con las promesas de conseguir tierra, los fueran reclutando por distintos bandos. Pero las promesas no se cumplieron, y solo durante el gobierno de Lázaro Cárdenas aumentó el territorio de los indígenas.

Los frailes dominicos fueron los encargados de evangelizar al cristianismo.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se organizan colocando a la familia como núcleo. Los linajes son los formados por varias familias asentadas en un territorio particular al que llaman paraje. Varios parajes forman un barrio y varios barrios una comunidad. A diferencia de los tarascos, los tzeltales-tzotziles conservan sus propias autoridades y las distinguen radicalmente de las que les son impuestas desde fuera.

A las autoridades se las llama “principales”, y se elijen entre las personalidades de cada paraje. Para obtener el rango de principal se requiere prestigio y años de labor al servicio de la comunidad, y poderes mágicos que les permitan acceso a lo sobrenatural, ya que los cargos de los principales son de carácter sagrado. Los principales son necesariamente ancianos, ya que el prestigio por los servicios dados a la comunidad sólo se adquiere con el paso de los años.

Entre los principales existe el “katinab”, que es entre todos la mayor jerarquía y es elegido por los principales de cada barrio. Interviene en todos los asuntos de la comunidad, religiosos y profanos. Encabeza las fiestas, resuelve las desavenencias entre miembros de la comunidad, decide las formas de contrarrestar las calamidades que ponen en peligro a la comunidad. Es por lo general electo en un mismo barrio (en San Juan Chamula, por ejemplo, es el barrio de San Pedro).

Cada barrio tiene sus autoridades, las que son designadas por las autoridades anteriores. Algunas son religiosas, otras políticas, aunque esta distinción no es hecha por los indígenas. Entre estas autoridades destacan las siguientes: gobernadores, alcaldes, síndicos, regidores y mayordomos. Son funcionarios que tienen cada cual sus tareas específicas y reciben a cambio de los servicios que prestan prestigio y servicios diversos. Las tareas



Ocosingo, Estado de Chiapas, México.

Los linajes son los formados por varias familias asentadas en un territorio particular al que llaman paraje.



políticas como la resolución de los conflictos entre vecinos de un paraje, la organización de las familias para prestar servicio cooperativo, controlar los mercados dominicales, quedan a cargo del gobernador, el síndico y el alcalde. Las tareas policiales y trabajos de gendarmería son ejercidos por los regidores. Los trabajos religiosos son responsabilidad de los mayordomos. Esta última tarea exige la inversión de sumas importantes de dinero, lo que exige que ahorren y se endeuden para cumplir fielmente sus funciones. En muchos casos trabajan por años en los cafetales para poder ahorrar el dinero que necesitan para sus funciones. Por este motivo el cargo es apartado hasta tres años antes de entrar en funciones. El acrecentar el prestigio social en estas comunidades exige mucho tiempo, esfuerzo e inversión. Haber sido gobernador, alcalde, síndico, regidor y mayordomo son etapas necesarias para llegar al rango de principal del paraje, primero, del barrio, después, y finalmente alcanzar la dignidad suprema de principal de principales.

Una vez que han pasado por estos cargos pueden acceder a la dignidad suprema. Cada periodo de ejercicio del cargo es de un año y durante la gestión no reciben salario alguno, aunque los miembros del paraje y los familiares de la autoridad le siembran su milpa para que no le falten alimentos. Pero es insuficiente y tienen que recurrir al ahorro o al préstamo. La elección de autoridades se lleva a cabo por lo general durante la noche del 31 de diciembre, en ambientes solemnes y fastuosos, rodeados de cruces, libros sagrados y banderas de las mayordomías. Las mujeres nunca ocupan estos puestos, aunque esta exclusión no significa que no intervenga en las discusiones que conciernen al grupo.

En algunas oportunidades el poder de las autoridades tradicionales hace que se conviertan en autoridades constitucionales. Están encabezadas por el presidente municipal, que muchas veces es también el gobernador. La autoridad del presidente municipal, en todo caso, está siempre supeditada a la del principal de principales.



Cada periodo de ejercicio del cargo es de un año y durante la gestión no reciben salario alguno.



ECONOMÍA

Su principal actividad económica es la agricultura, pero tienen que luchar con una topografía accidentada y tierras poco aptas para tal fin. Sus principales cultivos son el maíz, el frijol, la papa, el trigo y las hortalizas. Entre los frutales los más comunes son el perón, durazno, manzana y pera, y en la región de clima semitropical la naranja, piña, aguacate y mango. En algunas zonas cultivan café y caña de azúcar. Dada la alta densidad de población, y el escaso rendimiento de las tierras, en municipios como



Zinacantán y Chamula se les obliga a rentar o comprar tierras en zonas bajas, o deben emigrar temporalmente en busca de empleo. Es muy común en esta modalidad que se coloquen como fuerza de trabajo en las cafetaleras de Soconusco. Para colaborar con la economía familiar las mujeres producen y venden artesanías, sobre todo prendas de lana, huipiles y camisas bordadas con motivos tradicionales. Las dificultades que devienen de una agricultura de bajo rendimiento son las que determinan una dieta deficiente, basada fundamentalmente en frijol y maíz, con el que hacen pozol (bebida de alto poder nutritivo) y tortillas. La carne y la leche rara vez se agregan a su dieta.

COSMOVISIÓN

La narración oral ha mantenido vivos los mitos a los que ellos llaman “palabras antiguas”. Estos mitos, transmitidos de padres a hijos son los que determinan un estilo de vida y una forma de relacionarse con sus antepasados, con otros pueblos indígenas y con el futuro. Esta concepción de vida queda en evidencia e muchos de sus rituales y fiestas religiosas, celebraciones que cumplen un claro objetivo integrador. Con sus rituales los distintos grupos tzotziles contribuyen al mantenimiento del orden cósmico, y de esta manera evitan que las fuerzas de la tierra se rebelen y destruyan la humanidad. Es por eso que ante cada actividad de la vida cotidiana, piden permiso a estas fuerzas, verdaderas dueñas de todo y por tanto quienes deben autorizar la construcción de una casa, la caza de animales y o la tala de un árbol. Se organizan para los rituales según un sistema de cargos que incentiva la integración social en varios sentidos: el participar define el pertenecer a una determinada comunidad que solo acepta que los hagan sus miembros, e implica la aceptación de valores que se comparten.

El sincretismo logrado entre sus creencias y el catolicismo es un motivo de atracción para aquellos que observan sus costumbres. Hasta mediados del siglo XX los tzotziles practicaban el catolicismo organizando un ritual al que llamaban “la costumbre” y era parte fundamental en sus hábitos y costumbres de vida, al punto de formar parte de su identidad. Para ellos el culto a los santos ocupa un lugar preponderante, centrado en el santo patrón, fundador del municipio y protector de sus habitantes. Los lazos de los integrantes de la comunidad se ven revitalizados con los festejos brindados a los santos. Estas fiestas impulsan las actividades de intercambio comercial y cultural, facilitan la realización de matrimonios interétnicos y favorecen las alianzas en tanto que ayudan a resolver conflictos. En el Carnaval, los tzotziles representan complejas escenificaciones en torno al origen de su identidad y su relación con otras etnias. Entre otras cosas, en estos ritos expresan su visión del pasado (el origen mítico del cosmos, que llaman los “tiempos viejos,” y algunos sucesos de la historia importantes para



ellos) y la manera en que entienden su situación dentro de las circunstancias económicas y políticas actuales, por ejemplo, su rechazo a integrarse a la cultura nacional y su deseo de mantener la propia, al igual que conservar algunos elementos del ciclo agrícola.

Entre su cuerpo de creencias esta la idea de que primero fue creado el hombre blanco, y luego ellos como mejora, lo que les confiere superioridad. Así también creen que la lengua de los españoles fue la primera que se habló, pero la propia es la lengua verdadera. Sienten que cada una de sus comunidades es el centro del mundo y solo allí se da la vida plena. Según su visión el mundo antiguo estaba habitado por tres tipos de seres imperfectos: los judíos, los monos y los enanos. Estos fueron destruidos para crear la humanidad, pero no alcanzaron a ser exterminados y viven escondidos, al acecho de los humanos que se les crucen. Para ellos los niños menores de tres años son animales, inferiores aún a los blancos, y los llaman monos, ya que no les ponen nombre hasta los tres años.

Las artesanías forman parte de la estructura económica que sostiene a este pueblo.



CULTURA

VIVIENDA

Construyen sus casas con paredes de bajareque, techo de zacate o palma y piso de tierra apisonada; las hacen con forma rectangular, de una sola puerta y pequeñas ventanas, y a veces sin ellas. Cuentan con una habitación principal alrededor de la que instalan el gallinero, el chiquero y el baño o push de vapor. En la actualidad se está generalizando la construcción de casas con paredes de ladrillo o madera y techo de lámina de asbesto, ya sea metálica o tejamanil.

ARTESANÍAS

Las artesanías forman parte de la estructura económica que sostiene



Detalle de su arquitectura.



Colores típicos.



Industria textil mexicana.



Actual puesto de artesanías en Chiapas, México.

a este pueblo. Las mujeres se destacan por sus tejidos, con detalles de calidad y un excelente gusto en la elección y combinación de colores, con importantes variaciones cromáticas que toman de la observación de la naturaleza.

En la mayoría de los pueblos, las mujeres fabrican piezas de algodón o de lana, como en Chamula y Huixtán. Los huipiles (vestidos) femeninos son bordados, durante el proceso de tejido, con colores llamativos, y cada comunidad posee un estilo propio. En Huixtán y Zinacantán los hombres se dedican al tejido de sombreros de paja y en otros pueblos tejen redes de pita.

VESTIMENTA

La vestimenta masculina consiste en pantalón corto, camisa de tela tejida hasta las rodillas, faja de algodón de color rojo, huaraches de palo y sombrero decorado con listones de colores. Las mujeres llevan huipiles cortos, generalmente con blusas metidas alrededor de la falda, esta última por lo general es larga y de color azul o roja, con un chal y rebozos para cargas a sus niños.